

DE LA ARQUITECTURA ISLÁMICA A LA EVANGELIZACIÓN DE LA NUEVA ESPAÑA

Viviana Flores Islas

INTRODUCCIÓN

Durante el proceso de transculturación de los países árabes a España y de España a América tras su descubrimiento, uno de los aspectos más importantes a instaurar en el Nuevo Mundo, además del militar, fue la evangelización. Los frailes misioneros de órdenes mendicantes fueron los que levantaron las primeras edificaciones en los nuevos territorios a principios del siglo XVI con el fin de expandir el cristianismo. Fue en estos grandes complejos arquitectónicos donde se produjo una hibridación de la tradición arquitectónica hispanomusulmana con una nueva realidad: la americana y su sociedad precolombina.

Esta nueva realidad americana, junto con la tradición reciente del arte mudéjar y la construcción conventual europea que traían los frailes en su memoria, produjo un corpus arquitectónico totalmente nuevo y diferente.

CONTEXTO HISTÓRICO

El arte islámico nace a través de la expansión religiosa iniciada por Mahoma en el siglo VII, su primera señal de identidad es su interés en desvanecer los límites entre lo laico y lo sagrado.

Probablemente la característica más importante del arte islámico es la total prohibición del uso de imágenes para representar a Dios, tanto en escultura como en pintura, pues según

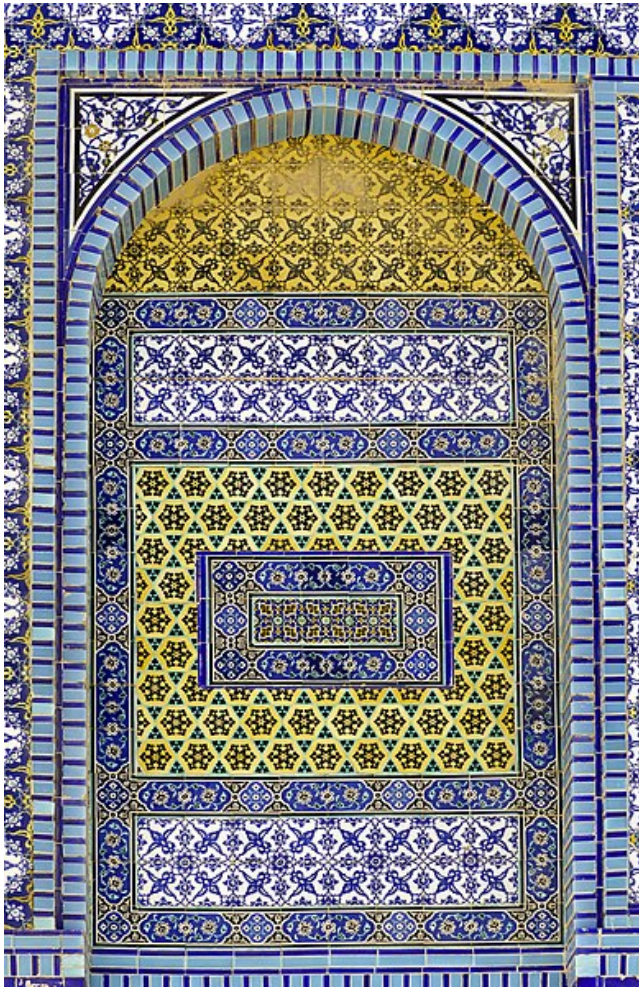
el Corán, la grandeza de Alá lo hace inaprensible y por ello su representación gráfica resulta imposible.

Para la solución de la ornamentación de su arquitectura, se mezclan elementos de matemáticas, arte e historia. Se cree que el uso de la geometría refleja el lenguaje del universo y ayuda al creyente a reflexionar sobre la vida y la grandeza de la creación. Aquí algunos conceptos para entender mejor el fenómeno de iconoclasia islámica:

- Como los círculos no tienen fin, son infinitos, por lo tanto, es una referencia a que Alá es infinito.
- Los diseños geométricos complejos crean la impresión de una repetición interminable y esto también ayuda a una persona a tener una idea de la naturaleza infinita de Alá.
- Los patrones repetitivos también demuestran que en lo pequeño se puede encontrar el infinito, pues tan solo un elemento del patrón representa al infinito.



Cúpula de la Roca, Jerusalén.
Fotografía: Susructu, vía Wikimedia Commons



Decoración de la fachada de la Cúpula de la Roca (detalle) Jerusalén, 2008. Fotografía: Andrew Shiva, vía Wikimedia Commons

La conquista del actual territorio español por los reinos musulmanes fue un complejo proceso político y militar que a principios del siglo VIII explica la formación y consolidación de Al-Ándalus, así como la génesis de los principales reinos cristianos medievales peninsulares.

Es importante destacar que el proceso de conquista no solo tuvo consecuencias políticas y económicas, sino que existió un fuerte impacto cultural y lingüístico. Como consecuencia, actualmente se usan en el español moderno más de 4,000 arabismos, por ejemplo: almohada, algodón, alcohol, álgebra, palabras en las que el sufijo -al, denota el artículo el o la.

En el al-Ándalus, el islam dejó su huella más característica en la arquitectura. Así surgió el arte hispanomusulmán que añadió elementos específicos como el arco de herradura, los arcos policromados, los mosaicos y la ornamentación mocárabe en relieves de yeserías.

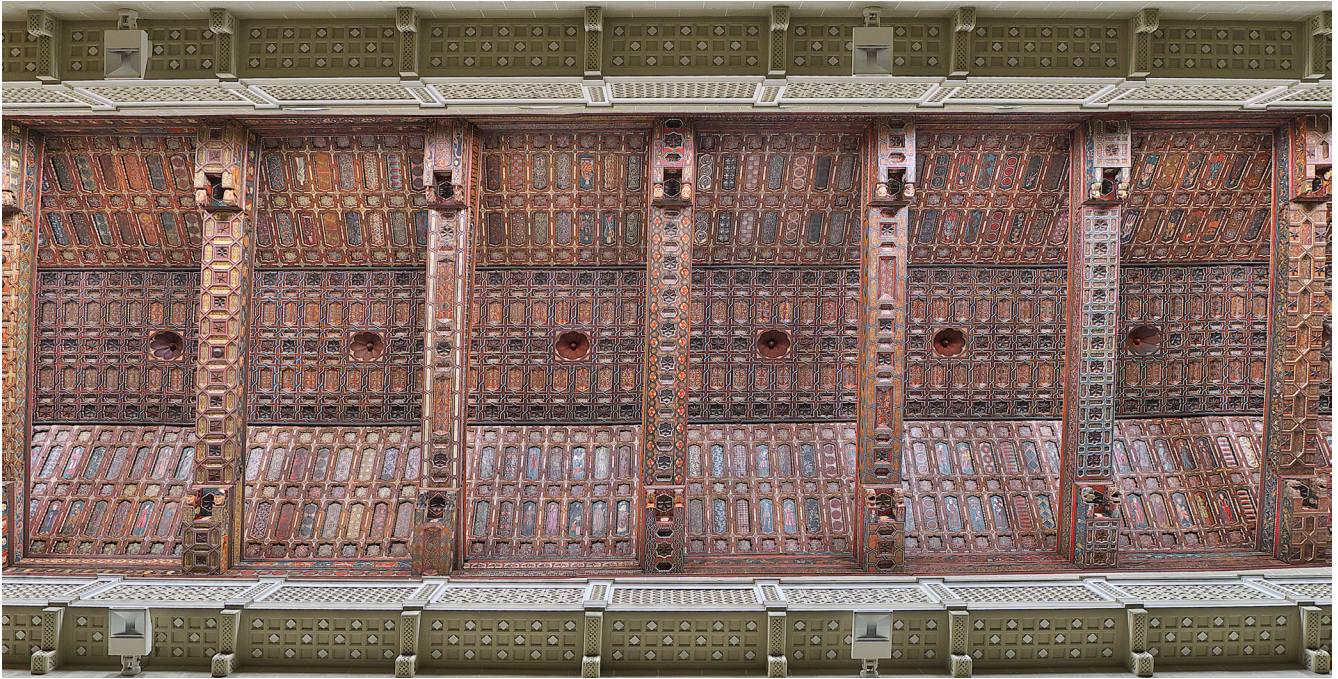


Patio de las Doncellas, Real Alcázar de Sevilla, 2013. Fotografía: Alberto Bravo, vía Wikimedia Commons

Tras la reconquista, Isabel, reina de Castilla, y Fernando, rey de Aragón, al unirse en matrimonio se convirtieron en gobernantes de toda la península y también de Andalucía. Además, de manera paralela, Isabel de Castilla financió el viaje de Cristóbal Colón, que a la postre lo llevaría a descubrir América y, por ende, comenzar con la colonización de los nuevos territorios. Así, España da los primeros pasos para asentar su tradición y cultura en nuestro continente y convertirse en un imperio.

EL ARTE MUDÉJAR

El arte mudéjar representa la influencia del arte islámico a las estructuras cristianas, es un interesante fenómeno de transculturación en el que podemos contemplar la coexistencia de las formas islámicas y cristianas juntas, hermanadas.



Artesonado de la Catedral de Teruel, España.
Fotografía: José Luis Filpo Cabana, vía Wikimedia Commons

Mudéjar deriva de la palabra árabe *mu-dayyan* que significa “aquel a quien le ha sido permitido quedarse”, este término hace referencia a los musulmanes que fueron sometidos, pero que tenían la facultad de conservar su religión y sus costumbres. Tras la reconquista, las mezquitas permanecieron en pie, aunque fueron consagradas a la fe cristiana; en tanto que palacios y viviendas pasaron a ser residencias de la monarquía y los nobles.

Las formas decorativas musulmanas se amalgamaron con el estilo Gótico decadente, el pujante Renacimiento y, más tarde, con el Barroco, lo que dio por resultado el llamado estilo mudéjar. Este estilo es una supervivencia de lo musulmán que tiñe suavemente de orientalismo las obras.

EL CONTACTO CON EL NUEVO MUNDO

A sabiendas de la situación del clero secular en España, y tras la anticipación del navegante Cristóbal Colón, que arribó a la Nueva España con el interés de sembrar evidencia de su cultura, en su momento el conquistador Hernán Cortés solicitó en su tercera Carta de Relación a Carlos I : “Misioneros de las Órdenes de San Francisco y Santo Domingo, los cuales tengan los más largos poderes que Su Majestad pudiere”, quienes arribaron a los territorios a enseñar la religión católica a los conquistados. Aquellos hombres de Dios atendieron la espiritualidad nativa con notables soluciones y métodos, que incluyeron esfuerzos importantes en arquitectura, pintura, música, teatro, traducción de textos y aprendizaje de lenguas indígenas; asimismo,

intentaron imponer el estilo de vida europeo entre las cantidades colosales de indígenas mesoamericanos.

Los nuevos territorios eran muy extensos por lo que se requería construir los inmuebles religiosos muy rápido. Con el tiempo, cada territorio dio lugar a un desarrollo diferente de construcción. Los conquistadores no habían olvidado las costumbres arábigas generales, aunque los fundamentos estructurales siguieran siendo los mismos, en cada región hubo peculiaridades diferentes propias de los maestros que llevaron ahí sus conocimientos e innovaciones.

El mudéjar era el estilo perfecto para construir en el Nuevo Mundo, era un sistema de construcción rápido y económico y las armaduras de madera eran perfectas para soportar los movimientos sísmicos, además de que este recurso era muy abundante en estas nuevas tierras.

La arquitectura de la evangelización es fruto de dos corrientes principales: la arquitectura propia de la región y la arquitectura importada por los españoles, que sería la arquitectura hispanomusulmana.

En México no se puede hablar de un edificio propiamente mudéjar a la manera de muchos de los españoles, pero sí se pueden encontrar múltiples elementos formales y estructurales que se incorporaron a la arquitectura virreinal.

Una de las aportaciones mudéjares más representativas en territorio mexicano es el sistema de cubiertas de madera, y sobre todo el arte mudéjar, ya que existe evidencia escrita del conocimiento preciso para realizar este tipo de cubiertas.

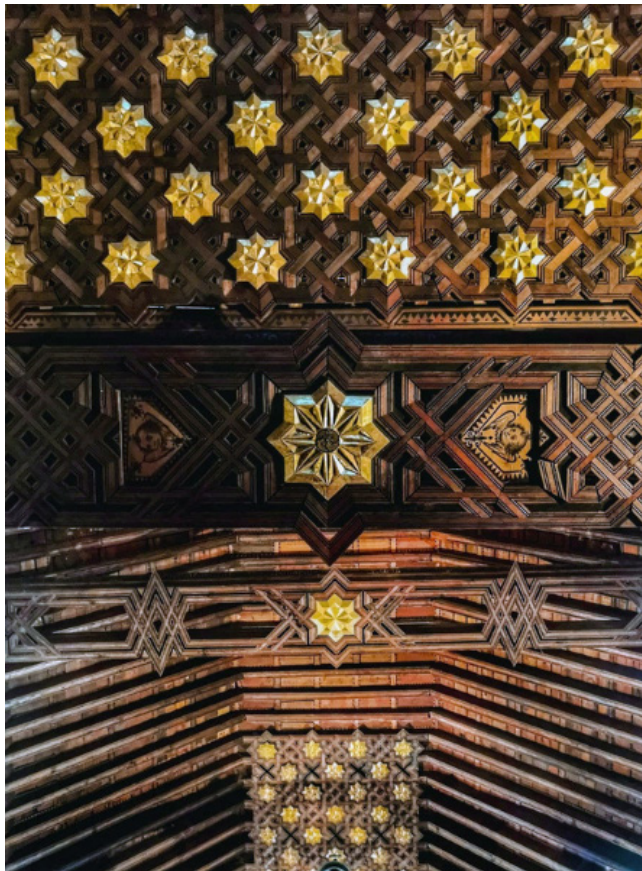
EL MUDÉJAR EN TLAXCALA

Los franciscanos erigieron en Tlaxcala el convento de Nuestra Señora de la Asunción, que en su fachada tiene un alfiz enmarcando el arco de medio punto, adornado con un cordón franciscano y una ventana central flanqueada por dos columnas. De la misma manera, la cubierta de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción está realizada con una armadura de par y nudillo, considerada la de mayor riqueza artística y la mejor conservada en México.



Alfarje de la Catedral de Tlaxcala, año 2020.
Fotografía: Viviana Flores Islas

La decoración del almizate es de estrellas doradas de ocho puntas. Esta estrella se ha utilizado desde tiempos muy antiguos, en muchas partes del mundo se le conoce como estrella de Salomón; está también aparece en el Corán, simbo-



Alfarje de la Catedral de Tlaxcala, 2020.
Fotografía: nombre Viviana Flores Islas

El convento se construyó en el lado norte de la iglesia, de manera contraria a la mayoría de los conventos del siglo XVI. El claustro es de dos pisos, de planta cuadrada con una fuente octogonal al centro, típica del arte mudéjar. Al interior del claustro en los andadores, se encuentran algunos restos de decoración pictórica, con detalles geométricos y florales.

CONCLUSIONES

Un encuentro de culturas en el nuevo mundo, un encuentro entre la madera y la cal; concesión de los conquistadores o audacia de los vencidos. El mudéjar, hijo de la necesidad y también una revelación a los antiguos constructores, llega a América a encontrarse con otros soles, otros pai-

sajes, otras luces, pero con el mismo propósito: castellanizar a una sociedad.

Cuando la fusión ha culminado y la nueva planta ha dado frutos, un arte nuevo ha surgido, a raíz de la interculturalidad entre el Viejo y el Nuevo Mundo: el arte de América.

Esa transculturación y misión evangelizadora que pretendió expandir su doctrina a los nuevos territorios a principios del siglo XVI, logró un sincretismo basado en la transmisión de una vasta y rica tradición que se sumó a la naciente en la Nueva España.

El microcosmos entendido en el arte mudéjar y principalmente en la construcción conventual europea deja huella imperecedera en la ornamentación de su arquitectura. El uso de la geometría en este estilo refleja el lenguaje del universo, como se menciona, ofrece una concepción de la grandeza de la creación logrando un fuerte impacto cultural y lingüístico que se traduce en diseños arquitectónicos destacables a la vista y de gran sentido para el espíritu y la comprensión del patrimonio local y universal, que es uno solo.

**TLAXCALLAN EN EL PROCESO
DE ARTICULACIÓN ENTRE
LA MESOAMÉRICA PREHISPÁNICA
Y LA NUEVA ESPAÑA**

**Aldo Armando Guagnelli Núñez
Jaime César Rodríguez Camacho**

Para saber más

López de Arenas, D., (1912). *Carpintería de lo Blanco*. Madrid.

Barrucand, M.,(1992). *Arquitectura islámica en Andalucía*. Italia: Taschen.

Cámara, E. (septiembre, 2015). Exposición de arte islámico. Ciudad de México, México.

García, Ó. A., (2015). *Capilla abierta: de la prédica a la escenificación*. México: CITRU

Guzmán, R. L. (1992). *Arquitectura y carpintería mudéjar en Nueva España*. México: Grupo Azabache.

Guzmán, R. L., (2000). *Arquitectura Mudéjar*. Madrid: Manuales Arte Catedral.

Guzmán, R. L. (2001). *Arte Mudéjar. Artes de México*, núm. 124.

Hoag, J. D. (1989). *Arquitectura Islámica*. Madrid: Aguilar Asuri.

Mahoma. (2011). *El Corán*. México: Tomo.

Ramos, R. C. (). (1991). *Andalucía y México en el Renacimiento y Barroco*. Sevilla: Guadalquivir.

Ricard, R. (2017). *La conquista espiritual de México*. España: Fondo de Cultura Económica.

Sanz, A. P. (marzo de 2012). *La Geometría se hace arte*. Granada, España.

Siete, Á. (agosto de 2002) *Fundación El Legado Andaluzí y la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía*. Obtenido de Fundación El Legado Andaluzí y la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.: <https://www.youtube.com/watch?v=FIBVQ-TkvrFA>

Tabatabai, A. S. (2012) *Introducción al conocimiento del islam*. República islámica de Irán: Elhame Shargh.

Toussaint, M. (1946) *Arte mudéjar en América*. México D.F.: Porrúa.

Varios. (1995) *El mudéjar Iberoamérica: del islam al nuevo mundo*. Granada: Lunwerg.

Zahar, L. R. (1998). *Arquitectura imaginaria*. En L. R. Zahar, *Arquitectura imaginaria* (pág. 96). México, D.F.: Artes de México.

El periodo que inició con el desembarco de Cortés y sus huestes en Chalchicueyecan, lugar en el que se fundó la Villa Rica de la Veracruz y el primer ayuntamiento de América el 22 de abril de 1519, y concluyó con el sitio de Tenochtitlan el 26 de mayo de 1521, resulta fundamental para entender cómo se conjugaron las formas americanas y europeas. En un proceso de mutua aculturación, los castellanos se competaron primero con los totonacas y otros pueblos tributarios del Cem Anahuac dominado por el imperio mexica; posteriormente se enfrentaron primero y se aliaron después con nada menos que los tlaxcaltecas, acérrimos antagonistas de los mexicas.

Con el declive del régimen tenochca, dio inicio el proceso de dominación hispana a cuyo modo de producción precapitalista fueron subsumidas las estructuras y formas de organización social de Mesoamérica, principalmente sustentadas en la agricultura, el tributo, el intercambio comercial, la caza, la recolección, la tenencia de la tierra estatal y de uso colectivo, acompañada por un manejo extraordinario de los recursos hidráulicos desarrollados por una larga experiencia humana, que terminarían siendo desmontadas y absorbidas por el sistema occidental impuesto, generando relaciones sociales y de poder asimétricas (Corona, 2012; Guagnelli, 2015).